

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LA LEY DE LOS INTERCAMBIOS
EL SÍMBOLO DE LA SERPIENTE

12 de mayo de 1941

Pensamiento del Maestro Petar Dunov

“Cuando un predicador se sube a una silla o a un estrado para predicar, tiene que haber rechazado o limpiado los sedimentos de su estómago, de su corazón, de su intelecto...Sólo debe hablar después.”

* * *

Aquí, el Maestro quiere decir que cuando se es malo, irritable, negativo, no se debe predicar. Cita el caso de un obispo búlgaro que siempre amenazaba a sus feligreses con quemarse en el fuego del infierno. Sus oyentes acabaron por hacerle ver que su estado no era normal y le obligaron a curarse. Después de una cura y su curación, este obispo no hablaba más que de bondad, del amor de Cristo. Todas las amenazas que profería antes provenían de los residuos que se habían acumulado en él.

El Maestro dice que lo que se expresa depende mucho del estado del estómago. Debemos, pues, liberarnos de los residuos y pensaremos de otra manera. ¿Qué dicen los que no se han limpiado y, sin embargo, hablan a la muchedumbre? Engañan al pueblo porque no se han purificado.

El bien tiene una atracción hacia el mal y el mal hacia el bien. He aquí porqué aquel que vive sobre la tierra debe tener enemigos y los malos deben tener amigos muy buenos. Esta ley es muy distinta en el cielo, pero en la tierra es así. He aquí porqué Cristo escogía a los publicanos; si hubiera actuado de otra manera no lo hubiera conseguido. Aquel que sólo quiere frecuentar a los seres magníficos o parecidos a él mismo encontrará grandes desgracias en su vida porque es absolutamente necesario que se realicen intercambios.

Vosotros sabéis cuan propagado está el intercambio en la naturaleza: a los sabios les gustan los ignorantes, los médicos buscan a los enfermos, los enfermos buscan a los que están bien de salud, los feos persiguen a los guapos y a la inversa, a los guapos les gusta el contraste de los feos. Aquél que no trabaja según esta ley será desgraciado. La mujer bonita que sólo quiere frecuentar a otras mujeres bonitas como ella, tiene historias con todas. Los ricos que sólo frecuentan a los ricos conocen los celos, las tristezas, las discusiones, mientras que, si van hacia los pobres y les dan alguna cosa, los envuelven, los acarician y se sienten felices a causa de ellos. Si alguna vez frecuentan la casa de los ricos, los pobres se sienten felices del honor que se les hace. Si los sabios no encuentran a ignorantes a quien instruir no se sienten felices, mientras que les hace felices el poderlos ayudar.

Se me ha criticado por no ir a buscar a los grandes pontífices. Todo el mundo evita a los obreros porque se sienten inferiores al frecuentarlos. ¿Por qué los que actúan así se sienten desgraciados, aunque tengan por amigos a grandes profesores de la universidad? Porque no realizan ningún intercambio, no hay vida entre ellos y sus amigos. Si en un supermercado no se hacen intercambios, la vida se detiene. Si entre nosotros y la naturaleza cesan los intercambios, todo termina. Nosotros rechazamos el aire vicioso y la naturaleza lo toma, diciendo que es saludable para los árboles. Éstos dicen: “Dadnos ácido carbónico, es bueno para nosotros.” Si no se les suministra este gas los vegetales mueren. Yo actúo según esta ley a fin de no ser desgraciado. Busco a los seres simples porque son los más verídicos, más cercanos a la naturaleza que los demás.

Algunos se quejan diciendo: “el entorno del hermano Mikhaël no nos gusta.” Yo les respondo: “está bien, quedaos donde estáis, pero seréis desgraciados.” Estad seguros de que, a pesar de las críticas, no cambiaré mi forma de actuar pues he comprendido porque Cristo prefería a los publicanos.

Cuando dijo a la mujer: “Ama a tu prójimo como a ti misma”, quería decir que debía amar a su marido como a ella misma. Cuando lo dijo al marido, quiso decir que debía amar a su mujer como a él mismo. El matrimonio del hombre y de la mujer es la primera institución de la tierra; no hay otra más noble, más luminosa en la sociedad. No hay cosa más noble que el padre y la madre. Los gérmenes nobles que la madre pone en el seno de su hijo son una esencia preciosa que se esparce y se derrama después sobre aquellos que lo envuelven. Después del trabajo de la

gestación, no se puede introducir nada más, ni plantar de nuevo en el ser humano.

Lo que los hombres contemporáneos llaman “educación”, de hecho no es más que un enderezamiento. La educación no se da más que en el seno de la madre. De esta manera se forman todas las altas cualidades del espíritu. El espíritu humano estudia en el seno de la madre, no se queda soñoliento, sino que participa en el trabajo con el espíritu de la madre. Con ella trabaja en la construcción del niño. Algunos piensan que Dios no puede desclasificar y hacer recular a los hombres; ahora bien, si pudo transformar a los ángeles en serpientes o en animales cornudos, os puede transformar en ángel o en demonio modificando vuestra forma. Dado que las formas son muy importantes, debemos poner atención a nuestra propia forma a fin de transformarla en el buen sentido.

Si se comprende el símbolo de la serpiente que se muerde la cola, vemos que representa a Dios que se manifiesta en la creación: el lado superior de Dios es la cabeza, el lado inferior es la cola de la serpiente. Es Dios quien actúa en todas partes. Sin embargo, debemos seguir la cabeza y no la cola. Lo que vemos no está separado de Dios, ni la tierra, ni las piedras. Todo representa una porción del cuerpo de Dios, pero sólo es la cola, el lado inferior. Dios lo representa todo y nosotros somos alguna parte de él; ya sea células del lado inferior, lo que hace que sintamos los movimientos que hace la cola, o bien de la cabeza, lo que nos permite sentir los movimientos del universo entero.

Lo que os digo aquí es una cosa filosófica muy difícil de comprender a la cual debemos llegar a penetrar a través de la meditación.

En las iniciaciones antiguas, se escondía esta verdad pues esta idea trastornaba a los espíritus que no estaban preparados, estabilizados. Se encerraba pues en un signo, en un símbolo, toda una filosofía.

* * *



www.laensenanza.org